

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

81

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Lucas 15:8-32

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Lucas 15:8-10

“¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido. Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.”

- 1.1 ¿Qué es una dracma? ¿Cuánto valor tenía?
- 1.2 Esta mujer hizo cuatro cosas cuando perdió una de sus diez dracmas ¿qué hizo?
- 1.3 ¿Cómo podríamos aplicar los cuatro pasos que dio esta mujer a la evangelización?
- 1.4 ¿Quiénes se alegran cuando un pecador se arrepiente? ¿Cómo actúa una persona realmente arrepentida?

Respuesta:

- 1.1 Dracma era una moneda griega de plata, cuyo valor y peso dependía de la época en que fue acuñada. La dracma en la época de Salomón pesaba nominalmente 4.39 gramos y equivalía a 100 partes de la mina y a 6000 partes del talento. Algo más liviana era la dracma fenicia que pesaba 3.5 gramos. En tiempos de Herodes y de los procuradores romanos equivalía a un denario, es decir, que representaba al salario de un día de un jornalero. No era una moneda valiosa, pero no por eso era despreciada. Esto nos enseña que, aunque no seamos muy estimados por la gente o aun nosotros mismos nos consideremos de poco valor, nuestro reencuentro o restauración espiritual hace saltar de gozo a los ángeles.
- 1.2 Podemos notar que esta mujer, al notar que había perdido una de sus diez dracmas, (1) Encendió una lámpara (2) barrió toda su casa (3) buscó con diligencia y (4) cuando la encontró reunió a sus amigas y vecinas para compartir la alegría que tenía por haber encontrado la dracma perdida.
- 1.3 Jesús nos sugiere aquí una estrategia para la evangelización de los perdidos. (1) Primero debemos “encender la luz” por medio del amor: “El que dice que está en luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo” (1 Juan 2:9-10) (2) Segundo, debemos barrer la casa, es decir, debemos quitar los obstáculos que impiden que nos relacionemos con el que está perdido. Nuestra falta de santidad o nuestros propios pecados pueden impedir que veamos. Además, debemos quitar los prejuicios, la vergüenza de hablar del Señor. Barrer la casa es facilitar la búsqueda y el encuentro. (3) Tercero, debemos buscar con diligencia, es decir, cuidadosamente *επιμελώς* *epimélos*) en profundidad, centímetro a centímetro. Esto nos muestra una firme decisión de encontrar lo que se había perdido sí o sí. Mucha gente no es alcanzada ni salvada porque la

evangelización es superficial y limitada. (4) Cuarto, debemos compartir con otros nuestra alegría de haber salvado un alma.

- 1.4 Los ángeles de Dios en el cielo se alegran cuando alguien se arrepiente. Ellos podrían alegrarse por muchas cosas buenas, pero Jesús hace una mención especial que se alegran en especial cuando alguien se arrepiente. ¿Por qué? Porque el arrepentimiento es un cambio de actitud, y a un cambio de actitud sigue un cambio de conducta y de vida. Y cuando esto ocurre es señal que el reino de Dios está avanzando.

Lucas 15:11-19

“También dijo: Un hombre tenía dos hijos, y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle. Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.”

- 2.1 *¿Qué hizo este hombre cuando su hijo menor le pidió que le diera la parte de su hacienda que le correspondía?*
 2.2 *¿Qué provocó la necesidad y la extrema pobreza de este joven?*
 2.3 *¿Qué son las “algarrobas”?*
 2.4 *¿Por qué dice que este joven volvió en sí? ¿cuál ha sido el resultado?*
 2.5 *¿Por qué pensó que había pecado contra el cielo y contra su padre? ¿Qué significa pecar contra el cielo?*

Respuesta:

- 2.1 Este padre, no solamente le dio la parte que le correspondía al menor (es decir, un tercio de sus bienes) sino que también le dio su parte a su hijo mayor, que por ser mayor le correspondía dos tercios. Por el pedido de uno, ambos hijos recibieron su parte correspondiente, porque el pasaje dice “y les repartió los bienes”.
- 2.2 Dos factores lo llevaron a la pobreza: (1) Una mala administración “desperdició sus bienes viviendo perdidamente” y (2) Una crisis económica en el país “y vino una gran hambre en aquella provincia” (o “en aquella tierra”) Probablemente el no previó que en ese lugar podría tener problemas, por eso gastó todo lo que tenía, creyendo que podría trabajar en lo que sea y ganar para su sustento, pero los graves problemas económicos incrementaron la desocupación y nadie quiso emplearlo, salvo para cuidar cerdos.
- 2.3 Las algarrobas son el fruto del algarrobo, que es una vaina azucarada y comestible, de color castaño por fuera y amarillenta por dentro, con semillas muy duras, y la cual se da como alimento al ganado de labor.
- 2.4 En griego dice “en sí mismo entrando”, porque realmente hasta ese momento vivió como si estuviera inconsciente y en ese estado de inconsciencia no se había dado cuenta del terrible error que había cometido, hasta que se puso pensar en su casa y cómo los obreros que trabajaban allí tenían abundante comida mientras él se estaba muriendo de hambre. El resultado de ese “despertar” a la realidad fue la declaración de una firme resolución: “Me levantaré e iré a mi padre”. De la misma manera que este joven, algunas personas no se dan cuenta que deben regresar al Señor sino solo cuando “vuelven en sí” en medio de una gran necesidad.

- 2.5 Pecar significa “obrar mal”. Este joven dijo “He obrado mal contra Dios y contra ti” o como traduce la Nueva Biblia Española “Padre, he ofendido a Dios, y te he ofendido a ti”. Pecar contra el cielo, es sinónimo de pecar contra Dios. En tiempos de Jesús los judíos, para no quebrantar el mandamiento que dice “No tomarás el nombre de tu Dios en vano”, reemplazaron el nombre de Dios por “el cielo”.

Lucas 15: 20-24

“Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.”

- 3.1 *¿A quién representa este muchacho y a quien representa su padre? ¿Cómo actuó el papá cuando vio venir a su hijo?*
 3.2 *El padre, después de recibir afectuosamente a su hijo lo restaura con cuatro acciones ¿cuáles? ¿Qué aprendemos aquí sobre la gracia de Dios?*

Respuesta:

- 3.1 El muchacho que regresó a su casa representa a todos aquellos que han pecado o se han alejado de Dios y regresan arrepentidos, y el padre representa a Dios. Nunca nadie antes de Jesucristo presentó a Dios como un padre que “lleno de compasión” o “movido a misericordia” corre para abrazar y a “cubrir de besos” a su hijo.
- 3.2 Primeramente ordena que lo vistan “sacad el mejor vestido, y vestidle” y según W. Barclay esta ropa simbolizaba el honor. En segundo lugar debían poner un anillo en su mano, que simbolizaba la autoridad, porque si un hombre daba a otro el anillo con su sello era como si le designara su apoderado. En tercer lugar debían ponerle calzado en sus pies. Los zapatos diferenciaban al hijo del esclavo, debido a que los hijos de la familia andaban calzados y los esclavos no.” En cuarto lugar debían preparar un asado “Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta”. Aquí tenemos una de las lecciones más grandes sobre la gracia de Dios, porque este joven no hizo nada para merecer todo esto, más aun, podemos notar que todo lo hicieron por él. El no se vistió solo, lo vistieron, no se puso el anillo en su mano, sino que lo pusieron. No se colocó los zapatos, otros se encargaron de esto. No tuvo que preparar la comida, todo fue hecho por otros. El honor (la túnica o ropa) la autoridad (el anillo), la dignidad de ser hijos de Dios (el calzado) y los recursos económicos (la fiesta) todo viene de Dios. Es por gracia, es un regalo inmerecido. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2:8-9)

- 4.1 *¿Qué es un becerro?*
 4.2 *¿Qué le echó en cara el hijo mayor a su padre?*
 4.3 *¿Qué descubrimos en la respuesta del padre?*
 4.4 *¿A quienes podría representar el hermano mayor?*

Respuesta:

- 4.1 Becerro es el nombre que se le da al ternero o novillo.
- 4.2 El hermano mayor se quedó afuera de la fiesta y no quiso entrar y cuando su padre salió para rogarle que entre, le echó en cara que

Lucas 15:25-32

“Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haber-le recibido bueno y sano. Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo. El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.”

(1) Él estuvo sirviéndole por muchos años “He aquí, tantos años te sirvo” (2) Que siempre fue obediente “no habiéndote desobedecido jamás” (3) Que su padre jamás le dio nada para que divierta. “y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos”y (4) que recompensó injustamente al vago de su hermano, al cual ni siquiera llama hermano sino “tu hijo” “Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has hecho matar para él el becerro gordo”. Cualquier observador desde afuera le daría toda la razón y añadiría que al hijo menor, en vez de una fiesta, deberían darle un buen reto e imponerle un castigo.

- 4.3 La visión del papá es totalmente diferente. La fiesta no fue un premio por lo que había hecho el hijo menor, sino porque había vuelto a la vida “era muerto y ha revivido” y porque se había recuperado “se había perdido y es hallado”. En segundo lugar, el padre le recuerda que cuando su hijo menor le pidió su parte, él también recibió la suya, que era el doble de lo que había recibido su hermano, más aun, le dijo “todas mis cosas son tuyas” Así que si quería, podía hacer todos los asados y las fiestas que quisiera.
- 4.4 El hijo mayor podría representar a los fariseos que siempre trataban de cumplir con toda la ley de Dios y se molestaban porque Jesús festejaba con los pecadores. Pero también nos puede representar a nosotros, que podemos estar sirviendo a Dios por mucho tiempo olvidándonos que somos hijos de Dios, herederos juntamente con Cristo, que por eso todo lo que es de Dios es nuestro y que en lugar de disfrutar de la riqueza de nuestra herencia, nos privamos de todo para al final terminar amargados contra Dios y resentidos contra nuestros hermanos menores que han sido honrados inmerecidamente por el Señor.

II. Aplicación práctica.

1. Las tres parábolas de Jesús: de la oveja perdida, la moneda perdida y la del hijo perdido, nos muestran la importancia que tiene para Dios una sola persona. Jesús amó a las multitudes, pero también nos mostró aquí el valor que tiene un individuo. El no masificó ni socializó el evangelio. Cada hombre y cada mujer tiene un valor único. Por eso, durante esta semana cada miembro del grupo podría concentrarse en una sola persona para hacer cuatro cosas (1) Encender la luz con el amor y la oración por esa persona (2) Quitar los obstáculos, principalmente del “no puedo” o “no tengo tiempo” o “no me animo” (3) Buscar la oportunidad de dar testimonio. (4) Hacer una fiesta si cambia de actitud y recibe a Cristo.

III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. La lección de hoy puede convertirse en un medio para que muchas personas sean restauradas y salvadas. Habla con tus ayudantes para que cada uno haga lo posible para traer al menos a una persona a esta reunión, comparte lo mismo con el resto. Prepárate en oración y dependencia del Espíritu Santo.